Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 23° Domingo Tiempo Ordinario, 8 Septiembre 2024, Ciclo B

"Abre, Señor, Nuestro Corazón Para Escucharte y Hablar de Ti"

Fábula: "La rana sorda"

Unas 20 ranas decidieron un día escalar la torre de la iglesia del pueblo. La que subiera hasta lo más alto de la torre recibiría una medalla de oro olímpico. Los vecinos del pueblo se arremolinaron alrededor de la torre para animar a las participantes. La gente gritaba: *"Es demasiado alta. Ninguna lo conseguirá. No pierdan el tiempo"*. Y se reían de las pobres ranas.

Poco a poco iban cayendo a tierra, pero algunas seguían subiendo. La gente gritaba más fuerte: *"Imposible. Bájense, no insistan"*. Todas cayeron menos una que no se rindió y continuó hasta llegar a la cima. Todos querían saber cómo lo había conseguido y le hicieron muchas preguntas. Su secreto: ***Era Sorda***. No pudo oír las risas, ni los gritos, ni las críticas de los espectadores. *"Solo pensaba que la estaban animando"*.

León sordo [¡Cuánto perdemos cuando somos sordos ante Dios!]

Un violinista de paseo por África se perdió. De repente se encuentra con un león.

El violinista se acordó que decían que la música calma a los animales, entonces empezó a tocar su violín. En efecto, comienzan a llegar más leones que se van sentando alrededor del violinista, que perplejo decía:

"Dios mío, nunca pensé que este violín me pudiera salvar la vida…". De pronto, un león sale de los arbustos, se lanza sobre el violinista y se lo come. Y un león viejito le dice a otro: *"Yo sabía que el sordo nos iba a dañar el concierto!"*

Ciego, sordo y mudo

Un cieguito pedía limosna en una esquina. Pasa un turista y al querer colocarle una moneda en el tarro de metal, la moneda pega en el borde y cae. El ciego se agacha la toma y la introduce en el tarro. El turista lo mira y le dice: - Oiga! Usted no es ciego; ¡usted es un estafador y anda engañando a la gente, sinvergüenza! El supuesto cieguito, tranquilo, le responde: - Cálmese señor, sucede que el cieguito está enfermo y yo lo estoy cubriendo. – Ah, ¿y usted a que se dedica? – Yo soy el sordomudo de la otra cuadra.

Mendigo, pero ni sordo ni mudo

Una señora ve a un mendigo con un letrero en el que decía: *"Sordomudo, por favor coopere conmigo"*. La señora, -en tono fuerte- le dice: ¡Oiga señor, yo a usted le he visto hablando con la gente! es un mentiroso. ¡Usted no es mudo! A lo que el mendigo le contesta: ¡Cállese y no me grite que tampoco estoy sordo!

Viejitos sordos

Dos ancianitos se encuentran hablando sobre el envejecimiento: - “Mira, la peor parte se la llevan nuestras mujeres. Además, ellas siempre se negarán a admitir que envejecen y tratan por cualquier medio de esconder sus achaques y su edad” - “¿Sabes que si? Tienes toda la razón” - “Pero te cuento que encontré un buen truco para hacerles ver sus limitaciones por medio de un jueguito. Si quieres saber si tu mujer se está quedando sorda, colócate a 10 metros de ella y hazle una pregunta.

Cuando veas que no te responde, acércate a 5 metros. Después a 2 metros y luego a 1 metro. Y si no te responde, ya no le quedará más remedio que aceptar que está sorda” El viejito llega a su casa, se coloca a 10 metros de su señora y pregunta en voz alta: - “Cariño ¿qué hay de cenar?” No recibe respuesta. Se acerca a 5 metros y le pregunta de nuevo: - “Cariño ¿Que qué hay de almorzar?” No recibe respuesta. Se acerca a 2 metros: - “Mi amor ¿qué vamos a almorzar?”. No recibe respuesta. Se acerca a 1 metro de ella - “Mi vida ¿Que qué vamos a

almorzar?" Y la señora enfurecida se vuelve hacia él y le responde: - "¡Viejo sordo, te he dicho 4 veces que pollo con papas fritas!

Amigos pastusos

Dos pastusitos se encuentran en la calle. Uno de ellos iba con su anciana madre, y el otro amigo pastusito le dice: - ¡Manolo, cuánto tiempo sin vernos! ¿Qué hay de tu vida? - Pues aquí estoy con mi madre que la pobre se ha quedado "*sorda y ciega*". - ¡Qué problema! ¿Y qué... ¿La llevas ahora al médico? - No. Voy a que le corten la luz y el teléfono.